

Los frutos de permanecer: Crecer en amor

“Nosotros lo amamos a él, porque él nos amó primero. Si alguno dice: «Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios, a quien no ha visto?”

1 Jn.4:17

Juan concluye estas evidencias de “permanecer” con el amor, el aspecto que más resalta Juan en su epístola, este amor que es la esencia de Dios, y que nos mueve a amarle a él y a los demás. Este amor no está originado en nosotros, mientras el mundo dice “busca en tu ser interior” el Señor dice, ¡Ven a mí, el que te ama! Y vaya que nos lo ha demostrado (al enviar a su Hijo) y sigue haciéndolo (al mostrarme gracia y misericordia continua).

Juan dice que si hemos creído y recibido este amor, pero mis relaciones se caracterizan por el odio (menosprecio) hacia tus hermanos, en realidad soy un mentiroso, mi fe es vana y superficial, porque es imposible que, habiendo recibido el amor de Dios, este no desborde en amor hacia los demás, por eso Juan dice que el que no ama a su hermano que ve ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Respuesta imposible.

En el **v.21** dice: *“Nosotros recibimos de él este mandamiento: El que ama a Dios, ame también a su hermano.”* El Señor lo dejó claramente definido, la marca de un verdadero discípulo es el amor **Jn.13:34** *“Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros.”* Y nota que es “como Yo los he amado” el modelo es él, la fuente es él, la forma es la de él, porque solemos decir, bueno si voy a amar, pero en mis propios términos, los cuales tienden a ser destructivos, o somos demasiado transaccionales y utilitaristas con las personas, o caemos en codependencias tóxicas, tolerando pecados con tal de sostener una relación indebida. ¿Tienes dudas de esto?, pregúntate, ¿Jesús se alejó de personas que persistían en pecar? Claro que sí, de los fariseos, del joven rico, de los Gadarenos, de los de su aldea (Nazareth), de la multitud que alimentó, amar siempre es a la manera de Dios, y a veces alejarse también significa amar.

¿Estas creciendo en amor? recuerda que **1 Jn.2:6** *“El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.”* Si no es así, pregúntate, ¿estoy permaneciendo en el Señor? ¿Mis hábitos me llevan a permanecer o a alejarme? Recuerda que separados de él, nada podemos hacer, la lucha espiritual no es tanto por hacer, sino por depender de él; y eso implica crucificar mi yo, mi carne, para que Cristo se siente en el trono de mi corazón.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	